



SIGUIENDO La Sana Doctrina

Habla tú... de acuerdo con la sana doctrina (Tito 2:1)

Enero - Febrero
2013
XXVIII-1

Contenido

¿Es Jesús el Mesías?
1-6

Los Bautistas y las misiones
6-8

*Profecías que comienzan a
cumplirse hoy (parte 3)*
10-12

Una revista informativa sobre las sectas y las doctrinas sanas de los Bautistas del Sur, por el Director de Obra entre las Sectas: Dr. Donald T. Moore, Calle Jefferson #616, La Cumbre, Río Piedras, PR 00926

Un ministerio sostenido por los lectores

Suscripción individual \$20.00

Suscripción institucional \$35.00

Internet: www.sanadoctrinaonline.org

E-mail: dtmoore98@gmail.com
tel 787-789-1040

¿Es Jesús el Mesías?

POR: Dr. Donald T. Moore

Hay cientos de profecías mesiánicas, no solamente diez o una docena. Las profecías incluyen no sólo la misión del Mesías o su carácter y su descendencia de Sem, Abraham, Jacob, Judá y David, sino también aspectos de su misión y lugares importantes de su vida histórica humana y detalles acerca de su muerte. Su misión sería profética, sacerdotal y real (Dt 18:18; Sal 110) y además, sería un libertador (Isa 61:1-3; Lu 4:16-20). En el Siglo I los inspirados escritores apostólicos judeo-cristianos señalaron muchas de estas profecías mediante la inspiración del Espíritu Santo. También el evangelio de Lucas indica que antes de finalizar su ministerio terrenal Jesús abrió la mente de los apóstoles para reconocer las profecías mesiánicas (Lu 24:44-49).

¿Cumplió Jesús todas las profecías mesiánicas del Antiguo Testamento?

El escritor Rabbi Shraga Simmons comienza las alegaciones judías con su definición del vocablo "mesías" indicando su significado como el "ungido" con aceite y que en la Biblia Hebrea se refería a reyes y sumos sacerdotes. Según él, uno de los temas centrales de la profecía bíblica es la promesa de una edad futura perfecta, caracterizada por la paz universal y un conocimiento de Dios. Cita textos de Isaías, Sofonías, Oseas, Amós, Miqueas, Zacarías y Jeremías. Además, hay pasajes proféticos en Isaías, Jeremías, Ezequiel y Oseas que se refieren a un descendiente

Gracias hermanos y hermanas cooperadores

Que la gracia de nuestro Dios esté con cada persona como iglesia, asociación, convención y organización que aportó al sostenimiento de este ministerio de la revista La Sana Doctrina en el año pasado de 2012. Es un ministerio de fe sostenido por sus lectores. Sin ustedes, ya hubiera desaparecido esta revista. Recuerden que los usuarios del correo electrónico tienen la ventaja de recibir la revista más rápido en sus computadoras. Que nuestro Dios y Salvador los bendiga y multiplique sus aportaciones durante este nuevo año de 2013 que promete ser un año de grandes oportunidades, retos y sacrificios para su pueblo. Aunemos nuestras fuerzas y recursos y así saldremos victoriosos otra vez. El editor DTM.

del rey David, que gobernará durante la edad de la perfección. Por eso, concluye la definición de un Mesías en términos de un futuro rey ungido, y subraya al Mesías como la única descripción en la Biblia hebrea de un descendiente de David que vendrá en el futuro. Por ende, será posible reconocer al Mesías al ver quien es el rey de Israel cuando llegue el tiempo de completa perfección universal.²

Lo siguiente es una definición superior a aquella del significado de la palabra Mesías en la Biblia: El "título hebreo ... significa 'el ungido'.... Se daba al Salvador prometido por Dios a su pueblo, y cuya llegada predijeron los profetas del Antiguo Testamento. Los judíos llegaron a pensar en el Mesías como un caudillo político o rey victorioso y justo de la dinastía de David, que vendría a liberar a Israel de sus opresores extranjeros, derrotaría a todos sus enemigos y establecería un imperio universal con capital en Jerusalén. Al aceptar para sí el título y la misión del Mesías, Jesús corrigió este concepto político y nacionalista mediante sus actos y enseñanzas, y le dio al reino que venía a establecer un significado moral y espiritual, que, sin embargo, produciría la transformación total de la vida humana. *Mesías* equivale en griego a *Cristo*."³

El rabino alega que la Biblia provee cuatro profecías que Jesús no cumplió: no construyó el tercer templo (Ez 37:26-28), no juntó a todos los judíos de vuelta en la tierra de Israel (Is 43:5-6), no trajo una era de paz mundial que terminara todo odio, opresión, sufrimiento y enfermedad (Is 2:4) y no diseminó el conocimiento universal del Dios de Israel bajo quien sería unida toda la humanidad (Zach 14:9). Alega, además, que nadie ha cumplido esta expectativa de un futuro rey; ni siquiera Jesús de Nazaret, Bar Cochba y Shabbtai Tzvi. Por eso, los judíos siguen esperando al futuro rey mesiánico. Ya que la Biblia Hebrea, o sea, el Antiguo Testamento, no profetiza una segunda venida, el rey tiene que cumplir todas estas profecías durante su vida en la tierra.⁴

En respuesta, tenemos que admitir que es cierto que Jesús de Nazaret no cumplió todo lo profetizado del Mesías en el Antiguo Testamento, pero lo que en realidad resta para el Mesías, lo cumplirá en su segunda venida la cual no anticiparon las profecías del Antiguo Testamento. Jesús y los apóstoles clarificaron su segunda venida futura y su misión en pasajes como Mateo 24-25, Marcos 13, Hechos 1:4-11, 2 Pedro 3, Apocalipsis y otros. La profecía del Antiguo Testamento no anticipó todo lo que iba a ocurrir, inclusive la formación del pueblo de Dios en

iglesias que diseminarían a todo el mundo el conocimiento de Dios mediante la redención de la muerte y resurrección del Mesías (Sal 16:10; Mt 16:21).⁵

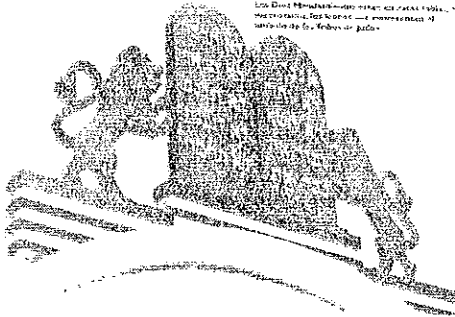
¿Calificó Jesús personalmente en todo para ser el Mesías?

Alega el rabino judío que Jesús en su persona no calificó como el Mesías en cuanto a su misión profética, como descendiente de David y en la observancia de la ley (Torá). Alega que ciertas fuentes judías extrabíblicas identifican al Mesías como el profeta más grande después de Moisés. Además, la profecía del futuro definitivamente terminó con la muerte de los últimos tres profetas, o sea, Ageo, Zacarías y Malaquías. Como consecuencia, Jesús vivió 350 años después de terminar toda profecía.⁶

En respuesta, preguntamos, ¿terminó la profecía con los tres profetas al final del Antiguo Testamento? Terminó el pacto antiguotestamentario, pero comenzó una nueva dispensación con el nuevo pacto con Juan el Bautista, Jesucristo y la iglesia cristiana. Esto fue profetizado en Jeremías 31:31-34 por ese profeta. Moisés puede ser considerado el profeta más grande del Antiguo Testamento, pero Jesús lo superó no sólo en sus profecías sino en el Nuevo Testamento al suplir el medio del perdón de los pecados, siendo profeta, rey y sacerdote.

¿Cuáles otras profecías no mencionó el rabino? No mencionó muchas y sólo mencionamos unas cuantas a continuación: el lugar de nacimiento profetizado en Miqueas 5:2-5a y tampoco su cumplimiento en Belén (Mt 2:1; Lu 2:4-7). No mencionó profecías acerca de sus milagros de sanidades de enfermos, ciegos y sordos (Is 35:4-6) y lisiados (Is 61:1-3; Lu 4:16-21). Tampoco hizo referencia a su muerte vicaria o sustitutiva (Sal 22:1-22) y el juicio injusto e ilegal que sufrió antes de ser ejecutado (Sal 27:12; Mt 20:60-61), mucho menos su resurrección (Sal 16:10; Is 53:10; Mt 28:9; Lu 24:36-48) seguido por su ascensión (Sal 68:18; Lu 24:50-51).

Alega este rabino que Jesús no fue un descendiente de David aunque serlo fue una obligación para el Mesías. Según fuentes judías, el Mesías nacería de padres humanos y tendría atributos físicos de los seres humanos sin poseer calidades sobrenaturales. El Mesías descendería del linaje del rey David (citas en Gn 49; Is 11; Jer 23:5; 33:17; Ez 34:23-24). Eso elimina uno nacido de una virgen, no teniendo a un padre humano. La descendencia tenía que ser por el lado del padre, no de la madre.⁷



¿Fue Jesús un descendiente de David? En respuesta, se tiene que tomar en cuenta las dos genealogías vinculadas con el linaje de Jesús, una en Mateo 1:1-17 y

la otra en Lucas 3:23-38. Algunos teólogos consideran la de Mateo el linaje de Jesús, pues traza su linaje desde el rey David, y la otra en Lucas como el linaje de María. Si es así, entonces Jesús es doblemente un descendiente del rey David, tanto de parte de su madre como de parte de su padre legal. Si no es así, entonces comoquiera los evangelios subrayan su descendencia de la familia davídica. (Hoy la nación de Israel acepta el linaje de un judío a través de una mujer o un hombre.) El viaje de la familia a Belén cuando María dio luz a Jesús provee evidencia adicional del linaje davídico de Jesús. De esa manera cumplió también la profecía de Miqueas de su nacimiento en Belén. Aun los judíos contemporáneos con Jesús y sus familiares a veces le denominaron con el título mesiánico del “Hijo de David” como en el caso del ciego de Jericó (Lu 18:35-43).⁸

Es cierto también que Jesús poseía atributos humanos, pues el niño Jesús creció normalmente como un judío de esa época. Lucas describió su crecimiento intelectual, espiritual, físico y social (Lu 2:39-40). Fue de verdad un ser humano (Heb 2:14-18) y demostró tener las características humanas; se cansaba, dormía, comía alimentos judíos, caminaba, viajaba en barcos, etc. Además, demostró ciertas cualidades especiales como poder penetrar dentro de la psicología humana (Jn 2:24-25 y Jn 3:1-3). Asimismo Jesús pasó la mayor parte de su ministerio de tres años demostrando mucho interés en las necesidades de otros. Nunca volvió su espalda a los ciegos, los sordos, los enfermos (Is 53:4 y 60:1-3 con Lu 4:16-21), los impedidos o los hambrientos. Defendió a los rechazados por la sociedad y a la vez condenó a los que se autoproclamaron justos (Lu 7:36-30). Mandó a sus seguidores a amar a todos, inclusive a sus enemigos, (Mt 5:43-45) y no lastimar a nadie (Mt 26:52). Cuando surgían quejas, Jesús tenía tanta confianza en su propia integridad que preguntó a sus críticos: “¿Quién de vosotros me halla culpable de pecado?” (Jn 8:46).⁹ También igual que algunos profetas como Moisés, Elías y Eliseo del Antiguo Testamento ese hombre hacía milagros. Por eso, no debe sorprender a nadie que alguien que reclamaba ser el Mesías hiciera milagros como

sanar a los enfermos, ciegos y sordos y levantar a los muertos como hizo Jesús varias veces. A la vez nunca hizo ningún milagro para satisfacer su propia hambre (Mt 4:3-4) o que le trajera una gloria personal al instante (Mt 4:5-6).

Además, el rabino alega que el Mesías guiará al pueblo judío a cumplir y observar todo de la Torá (la ley). Según la Torá, todo “mitzvot” permanece para siempre y si alguien cambia la Torá se le identifica de inmediato como un profeta falso. En el Nuevo Testamento Jesús la contradecía con frecuencia y “afirmó” que los mandamientos ya no se aplicaban. El Rabino cita un ejemplo de violación de parte de Jesús en Juan 9:14 y concluyó insistiendo que Jesús no observaba el día de descanso del sábado.¹⁰

En respuesta, podemos afirmar que es cierto que Jesús no observaba las tradiciones y reglas agregadas a la ley o la Torá por los maestros y rabinos judíos para el sábado, pero seguían la costumbre de congregarse el día sábado, o el séptimo día en la sinagoga. También observaban otros días festivos obligatorios a todo varón en Jerusalén hasta su muerte. Jesús nunca se conformó con dar más énfasis a las tradiciones y las reglas agregadas a las escrituras por los maestros y rabinos judíos. Mas bien acataba *siempre* a los mandamientos de Dios.

¿Hay traducciones equivocadas referentes a Jesús?

El rabino judío alega que únicamente se puede entender las escrituras al estudiar el texto en hebreo y el estudio de ello revela muchas discrepancias en la traducción cristiana. Da dos ejemplos. El primer ejemplo es de Isaías 7:14 y de la palabra “*alma*” que significaba “una mujer joven.” Alega que los teólogos cristianos llevan siglos traduciéndola como “virgen.” Así eso da al nacimiento de Jesús una descripción típica de los paganos que creían en seres humanos procreados por los dioses.¹¹

En respuesta, cabe señalar que la Septuaginta, la primera traducción de las Escrituras al griego, fue hecha por los mismos eruditos judíos siglos antes del nacimiento de los primeros teólogos cristianos. Así que siglos antes del nacimiento de Jesús los mismos judíos tradujeron la palabra “*alma*” como “*virgen*” y Mateo citaba de esa traducción judía (Mt 1:23) la cual se sigue publicando hasta el día de hoy. La palabra “*virgen*” tiene ambos sentidos, una señorita a la edad de casarse o virgen y a una joven mujer que da luz. Los judíos usaron su propia traducción de la Septuaginta por siglos hasta que los cristianos

la comenzaron a usar como su Biblia en griego. Para los judíos no fue una mala traducción por muchos años, pero dejaron de usarla porque los cristianos la adoptaron y la usaban. No es necesario u obligatorio usar textos sólo en hebreo hoy porque hay muchas excelentes traducciones. No obstante, puede ser útil consultar el hebreo, sus concordancias y las traducciones interlineales.¹²

Cabe señalar, también, que la primera profecía mesiánica de una mujer en Génesis 3:15 se refiere a una mujer con su descendencia o simiente lo cual para muchos señala a una virgen que da a luz. De hecho, esta idea en la época de Moisés no fue una copia del patrón pagano de los dioses romanos. Aún más tarde los cuentos míticos nunca fueron influyentes en Palestina donde predominaba la cosmovisión monoteísta posbabilónica.¹³

Además, el rabino alega que Isaías 53 sigue el tema del capítulo 52 que describe el exilio y la restauración de los judíos quienes son denominados y enfocados como una unidad, o sea, Israel. En la Escritura judía reiteradamente el pueblo hebreo está llamado el “Siervo de Dios” como en Isaías 43:8.¹⁴ Dice que en por lo menos once ocasiones en capítulos 1 al 52 se le llama a Israel el Siervo de Dios. De hecho, alega que Isaías 53 se refiere al pueblo judío “molido, oprimido y como ovejas llevadas al matadero” por los gentiles. Según el rabino las mismas descripciones se usan en otras escrituras judías para describir el sufrimiento del pueblo judío como Salmo 44. Isaías 53 concluye que cuando el pueblo judío es redimido, los gentiles reconocerán y aceptarán responsabilidad por el sufrimiento y la muerte de los judíos.¹⁵

En respuesta, cabe preguntar: ¿Se refiere el “siervo sufriente” o doliente al pueblo judío? Cabe señalar que aun los eruditos judíos están en desacuerdo en cuanto al siervo en esos cánticos. Algunos dicen que se refiere al profeta mismo Isaías, otros a un profeta desconocido, y todavía otros al pueblo de Israel. De hecho, “los Judíos Ortodoxos, quienes todavía tienen esperanzas por un Mesías personal, aguardan un descendiente davídico que reinará como rey en los tiempos del fin. Los Judíos liberales prefieren interpretar estos pasajes metafóricamente como una referencia a la edad ideal.”¹⁶

Es cierto que existen referencias a Israel como siervo de Dios, pero en Isaías 53 “Siervo” tiene otro sentido, porque los versículos del contexto inmediato describen a un siervo “sin pecado” (53:9), inocente, y justo (53:11). “Nunca cometió ningún crimen ni

hubo engaño en su boca” (53:9). Liberará a muchos (53:11c). Ningún pueblo humano se encuentra sin pecado, ni siquiera el judío. Es cierto que en los cuatro o cinco cánticos del siervo en Isaías (41:1-4; 49:1-6; 50:4-11; 52:13—53:12) el siervo de Dios con frecuencia se refiere al pueblo de Israel, pero no siempre. Isaías 53 describe al siervo como uno sin pecado y muchas veces el pueblo judío en el Antiguo Testamento reconoce que ellos mismos sufrían por sus propios pecados. Dios los castigaba. Tampoco hoy Israel es un pueblo perfecto sin pecado en su trato con los árabes y los árabes para con los judíos. Así que el pueblo judío no corresponde al siervo sufriente en estos versos de Isaías 53, porque no califica. Además, a veces existe un contraste notable entre “nosotros” y “nuestros” y el siervo (53:5-6, 10-11). Sólo el Mesías Jesucristo califica como un hombre sin pecado en toda su vida humana. El siervo justo se distingue también del pueblo de Israel al decir: “le dieron muerte por los pecados de mi pueblo” (53:8), o sea, de su pueblo Israel. El contexto de Isaías 53 hace claro que el siervo sufriente no se refería al pueblo judío.

¿Es la creencia judía basada únicamente en una revelación nacional?

Según las alegaciones del rabino, una revelación personal e individual es siempre apta al error, porque otras personas tienen que aceptar su palabra. Aun si uno que reclama ser profeta hace milagros, eso no provee verdadera verificación que sea un profeta genuino. Lo máximo que un milagro puede probar es que esa persona tiene ciertos poderes; no constata sus reclamos de ser un profeta en realidad. Según el rabino, únicamente el judaísmo no pone su fe en “reclamos de milagros.” De hecho, la Biblia hebrea reconoce que a veces Dios concede el poder de hacer milagros a charlatanes con el propósito de probar la lealtad judía a la Torá (Dt 13:4). Sólo el judaísmo basa su creencia en una revelación nacional, o sea, Dios hablando a toda la nación. El rabino culmina diciendo que este proceder de Dios es más lógico que revelaciones individuales. Ni siquiera los judíos aceptaron a Moisés por sus milagros (Maimónides erudito judío de Edad Media; Dt 5:3). El judaísmo no depende de milagros, sino de los testigos oculares compuestos de cada hombre, mujer y niño hace 3,300 años en el Monte Sinaí.¹⁷

En respuesta cabe preguntar: ¿Fueron siempre confiables los testigos oculares del Éxodo hace más de 3,000 años? No, en el desierto de Sinaí poco des-

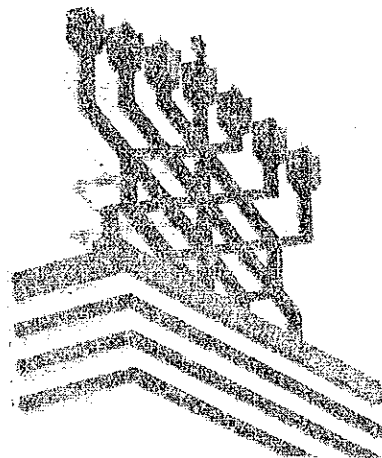
pués adoraron falsos dioses egipcios. ¿Creía Jesús que los milagros siempre proveen evidencia de un profeta genuino? Compara Mateo 7:21-23 donde hace claro que no todo milagrero se salvará. En lo personal Jesús no dependía de sus milagros porque sabía por experiencia que los miembros de su propio pueblo los atribuiría a obra satánica. ¿Es una revelación nacional siempre superior a una revelación personal del Mesías mediante sus vivencias históricas en ese pueblo? Un pueblo puede ejecutar aun al más santo. Hoy también una nación puede equivocarse en una decisión. Eso mismo es lo que ocurrió cuando los alemanes escogieron a Hitler como su presidente al principio de los años 1930. ¿Son perfectos los mitos tradicionales en los textos sagrados del pueblo de India? Si habría que ser testigos oculares, ¿por qué citar a Maimónides (1135-1204 d.C) filósofo judío de la Edad Media como el mejor intérprete? ¿Estará el rabino negando los milagros de Moisés? Si su revelación es únicamente nacional, ¿qué de los profetas como Jeremías y otros cuyas profecías fueron rechazadas por la nación? Finalmente, hubo testigos oculares como Pedro, Juan y los otros apóstoles de la vida impecable de Jesús y su manifestación extraordinaria en el monte de la transfiguración (2 Pe 1:16-21; 1 Jn 1:1-4). Además, cientos fueron testigos de la resurrección de Jesús y de sus once diferentes apariciones (1 Cor 11:1-9).

El rabino termina diciendo que el mundo necesita una redención de parte del Mesías y que podría venir en cualquier "día," pero "todo depende de nuestras acciones," pues Dios está listo cuando nosotros estemos listos.¹⁸

En respuesta, afirmamos que sí, nosotros también estamos esperando la venida del Mesías. Hace falta, pero es su segunda venida y no una primera que los cristianos esperan. La historia en los libros de los Hechos y los evangelios hacen claro que los judíos como nación rechazaron a Jesús en su primera venida. Pero comoquiera hace falta su venida para completar su obra y misión de redimir por completo al mundo y nuestros cuerpos como cristianos (Ro 8:23).

Además, cabe señalar que hay por lo menos dos libros neotestamentarios que reflejan las tensiones y los conflictos entre los cristianos y judíos y cómo los apóstoles aconsejaban a la comunidad cristiana a responder. Uno de ellos es el libro de Tito. En el primer capítulo versículos 10-14 indica que los circuncisos querían obligar la práctica de la circuncisión para obtener la salvación. El apóstol Pablo le instruye a Tito a callarlos (1:11) y a la vez los cristianos tenían

"que dejar de prestar atención a mitos judíos y a los mandatos de aquellos que se han apartado de la verdad" (1:14). El último capítulo del libro sagrado



vuelve a las discrepancias entre los dos pueblos y le da más instrucciones. Les dice, "No te metas en discusiones necias sobre listas de linajes espirituales [o genealogías espirituales] o en riñas y peleas acerca de la obediencia a las leyes judías. Todo esto es inútil y una pérdida de tiempo. Si entre ustedes hay individuos que causan divisiones, dales una primera y una segunda advertencia. Después de esto, no tengas nada más que ver con ellos. Pues personas como esas se han apartado de la verdad y sus propios pecados las condenan" (3:9-11 NTV; ver también Hch 28:25-31). Para una discusión bíblica más completa y teológica en relación con los conflictos entre los cristianos y los judíos, les recomiendo una lectura y un estudio de la carta a los Hebreos. Pueden encontrar mis comentarios sobre ese libro bíblico en varias ediciones de esta revista sobre "La gran superioridad de Cristo" comenzando en la edición de septiembre y octubre 2010, y confeccionadas las cinco partes en el séptimo tomo de "Las doctrinas sanas y las sectas malsanas."

En conclusión, lo esencial que separa a los judíos de los cristianos "centraliza en el significado y misión de Jesús. Para el judaísmo, no existen fracasos humanos, sean colectivos o individuales, que requiere una intervención especial divina y que no pueden ser remediados con la dirección del Tora. La salvación consiste en la fidelidad, aunque no perfecta, a la mitzvoth. Dios en su misericordia perdona a aquellos cuyas intenciones son justas. No obstante, el Nuevo Testamento sin rodeos proclama la finalidad de Jesucristo. Es la última palabra de Dios a los pecadores (Heb 1:1-3), la Palabra que se hizo carne, moró entre nosotros y revela al Padre a los pecadores (Jn 1:1-18). Mediante su muerte sacrificial en la cruz, redimió todos los seres humanos en sí mismo (Jn 3:16; 6:35-40; 12:32)."¹⁹

Además, afirmamos que no estamos de acuerdo con muchas alegaciones del rabino, pero sí con otras. Contestamos otra vez las preguntas: ¿Cumplió Jesús todas las profecías mesiánicas del Antiguo Testamento? No, porque iba a haber una segunda venida para completar el plan de redención de Dios. ¿Calificó Jesús personalmente en todo para ser el Mesías? Sí, el Redentor dio su vida por los pecados de su

pueblo, resucitó de entre los muertos y estableció así un nuevo pueblo de Dios compuesto de judíos y gentiles. ¿Hay traducciones equivocadas referentes a Jesús? Sí, pero no en el caso de los dos ejemplos señalados por el rabino. ¿Es la creencia judía basada únicamente en una revelación nacional? No, porque el pueblo como nación no obedeció en un 100% las instrucciones de Dios y no lo reconocieron cuando vino el ungido Salvador y Redentor como el enviado siervo de su Padre celestial. No obstante, cabe señalar que los apóstoles hebreo-cristianos y Lucas fueron inspirados para reconocer a Jesús como el Mesías que no cumplió sólo lo que el pueblo judío esperaba, sino lo que estaba escrito en las profecías de los libros antiguotestamentarios.²⁰

En adición, cabe señalar que Jesús pasó tres años solicitando a sus discípulos que lo identificaran como el Mesías (Mt 16:16; Mc 8:29; Lu 9:20). También señaló que el rechazo de sus obras fue blasfemia contra el Espíritu Santo, quien le dio como el Ungido de Dios el poder para hacer sus grandes obras (Mt 12:22-32; Mc 3:20-30). Y, finalmente, su resurrección fue la ocasión de su coronación o instalación oficial como el gobernante mesiánico (Sal 2, esp. vv. 7-12; Mt 28:16-20; Ro 1:1-5; Hch 13:30-33; Heb 1:1-14). Por todo eso y aún más, con completa confianza podemos confesar, como lo hace el Nuevo Testamento, que ‘Jesús es el Mesías.’²¹

Notas

1 “Profecías sobre la muerte del Mesías,” *Doctrinas Sanas y Sectas Malsanas* Tomo 7, pp. 12-17.

2 Rabbi Shraga Simmons, p. 1 de la página del web.

3 Versión Popular, (Edición 1979). Glosario p 393.

4 Rabbi Shraga Simmons, p. 1-2 de la página del web.

5 “Las profecías y los profetas,” *DSySM* Vol 1:58-63.

6 Rabbi Shraga Simmons, p. 2 de la página del web.

7 Rabbi Shraga Simmons, p. 2 de la página del web.

8 Como cristianos, creemos en un Dios todo poderoso y omnisciente que aun si Jesús no hubiera sido un hijo del linaje de la familia del rey David, Dios pudo haber levantado o creado a un ser humano tal como Jesús dijo que Dios podía levantar de las piedras a hijos de Abraham (Mt 3:8; Lu 3:8); igualmente eso aplicaría a hijos de David. Comoquiera Dios iba cumplir sus promesas mediante el uso de piedras o la matriz de una mujer (Sal 89:30-45). Preguntamos también si de alguna manera las referencias en Lucas 19:40 y Mateo 27:52 subrayan o ilustran la capacidad de Dios para hacer cumplir sus promesas para el futuro.

9 David Wood, “Muhammad and the Messiah,” *Christian Research Journal* (Vol 35, #5, 2012), 44-45.

10 Rabbi Shraga Simmons, p. 2 de la página del web.

11 Rabbi Shraga Simmons, p. 3 de la página del web.

12 Ver “Preguntas acerca del uso de nombres divinos en hebreo,” *SDySM*, Vol. 7:206-210.

13 Ver Gary R. Habermas “¿Are Biblical Miracles Imitations of Pagan Myths?” p. 1430 de *The Apologetics Study Bible*.

14 Probablemente el Rabbi Shraga Simmons se refiere a Isaias 43:10.

15 Rabbi Shraga Simmons, p. 3 de la página del web.

16 Larry R. Helyer, “How Does the Bible Relate to Judaism?” p. 1959, *The Apologetics Study Bible*.

17 Rabbi Shraga Simmons, p. 3-4 de la página del web.

18 Rabbi Shraga Simmons, p. 4 de página del web.

19 Helyer, p. 1959.

20 Ver “Términos señalando primero a Israel y después al Pueblo Cristiano,” *DSySM* VI:30-36.

21 Walter Russell, “What does it Mean to Say, “Jesus es Messiah”?” p. 1286, *The Apologetics Study Bible*.

Los Bautistas y las Misiones

En todo el mundo los bautistas están comprometidos a las misiones y el evangelismo. 1 Las dos palabras están interrelacionadas pero son distintas. El evangelismo incluye compartiendo el evangelio de Jesucristo con la gente en palabra y acción. Mientras que es correcto decir que todo cristiano tiene una misión, las misiones envuelven el envío de gente para compartir el evangelio con gentes con las cuales éstas normalmente no tendrían contacto. *Ser enviado por Jesús en una misión es parte de lo que significa seguirle (Jn 20:21).*

El trasfondo de las misiones bautistas

Hoy, los bautistas son un pueblo misionero. Esto no siempre ha sido la realidad, especialmente en cuanto a las misiones se refiere a pueblos en lugares distantes y en culturas diferentes. Al principio, los bautistas se concentraron en el evangelismo de las gentes cercanas que se parecían a ellos mismos en términos de su lenguaje, cultura y geografía.

En los años finales del Siglo XVIII, no obstante, las misiones en todo el mundo comenzaron a ser parte vital de la vida bautista. Uno de los líderes en este cambio lo fue *Guillermo Carey (1761-1834)*, un pastor bivocacional en Inglaterra y hoy conocido como el Padre de las Misiones Modernas. Carey fue un estudiante brillante de la Biblia y de los idiomas y las culturas en el mundo. Su estudio de la Biblia le llevó

LA GRAN COMISIÓN DE JESÚS

Toda autoridad me ha sido dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id y haced discípulos a todas las naciones, bautizándoles en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado. Y he aquí, yo estoy con vosotros todos los días hasta en fin del mundo. *Mateo 28:18-20*

a creer que Dios quería que las gentes dondequiera, oyeran el evangelio. Otros bautistas se unieron para establecer la Sociedad Misionera Bautista en el otoño de 1792. Esa sociedad comisionó a Carey a la India como misionero.²

El espíritu de las misiones se extendió a América. Ann Hasseltine Judson (1789-1826), la primera misionera estadounidense, y su esposo, Adoniram (1788-1850), junto con Luther Rice (1783-1836), fueron comisionados como misioneros de las iglesias congregacionales a la India en 1812. Durante el viaje por barco a la India y prontamente después, de un estudio cuidadoso de la Biblia los llevó a convertirse en bautistas. Rice regresó a los Estados Unidos para solicitar el sostén para los bautistas y para los Judson. Principalmente como un resultado de sus esfuerzos, los bautistas formaron su primera organización nacional. La misma fue dedicada a la obra misionera.

Los bautistas continuaron sus esfuerzos por las misiones locales y domésticas y también comenzaron a ser un pueblo misionero en partes lejanas del mundo. En Puerto Rico los Bautistas del Sur han separado en varias oportunidades para ofrendas a las misiones. Dos de estas ocasiones llevan nombres de dos damas dadas a las misiones internacionales y domésticas, Lottie Moon (1851-1908), una misionera que sirvió en China, y Annie Armstrong (1850-1938), que se dedicó su vida en los EE. UU. a promover las ofrendas por las misiones y organizar las damas bautistas para apoyar las misiones. *Hoy, veintenas de organizaciones misioneras bautistas en muchos países envían y sostienen miles de misioneros en casi todo el mundo.*

Las bases para las misiones

La mayoría de los bautistas insisten en que *las enseñanzas bíblicas hacen obligatoria la obra misionera*, no opcional, y que *la cooperación voluntaria por individuos e iglesias para las misiones está de acuerdo con la práctica de las iglesias neotestamentarias*. Ellas establecen organizaciones para llevar a cabo la obra misionera a escala mundial.

La creencia del señorío de Cristo es básica para los bautistas. Cristo como el Señor mandó que

el evangelio fuera llevado a todas las gentes dondequiera (Mt 28:18-20; Hch 1:8). Además, Jesús dio un ejemplo para la obra misionero y nos pide seguirle (Mt 4:19; 16:24; Lu 9:59; 1 Pe 2:21).

Los bautistas creen que la Biblia es autoritaria en su doctrina y su gobierno. La Biblia es un libro misionero, no sólo un libro acerca de misiones. Desde los comienzos en Génesis (12:1-3) hasta su conclusión en Apocalipsis (5:9; 7:9) la Biblia señala el deseo de Dios que toda la gente del mundo lo conozca a Él y su salvación. El compartir las buenas nuevas requiere que los cristianos sean enviados para diseminar la palabra de salvación (Ro 10:8-15). Ellos van en el poder del Espíritu Santo (Hch 1:8) con el conocimiento de que quienquiera que crea en Jesús puede ser salvo (Jn 3:16; Ro 10:13).

La Biblia hace claro que los primeros seguidores de Cristo afirmaron las misiones. Declararon que el evangelio era para toda persona, dondequiera. Lo hacían no sólo en palabras sino en hechos también. Las primeras iglesias primitivas enviaron misioneros que traspasaron barreras geográficas, lenguaje y cultura para sembrar el evangelio (Hch 13 sub). Debemos seguir su ejemplo.³

Tipos de actividad misionera

La *actividad misionera* incluye el testimonio personal y la implantación de iglesias tanto como varias otras formas de ministerios como médicos, educacionales y agrícolas. Todos estos envuelven el compartir del evangelio.

En el pasado las misiones se pensaban en términos de localidades específicas, y los misioneros fueron enviados a trabajar en sitios locales, asociacionales, regionales, nacionales e internacionales. Mientras esto todavía es el caso, la geografía ya no es considerada como el único principio organizador. Dondequiera que hay gentes sin el evangelio, allí hay un sitio para misiones.

En el pasado, se esperaba que *los cristianos enviados a hacer obra misionera* hicieran una carrera de por vida. Los misioneros de carrera de tiempo completo todavía son una parte vital de las misiones.

No obstante, muchos otros individuos están envueltos en las misiones, tales como los designados y voluntarios por un término corto de obra misionera.

En el pasado, *las iglesias se involucraron principalmente en misiones a través del envío de dinero para las misiones y animaron a los cristianos a servir como misioneros. Hoy, las iglesias siguen haciendo estas tareas, pero muchas también se envuelven directamente en las actividades misioneras.* Regularmente envían grupos para llevar a cabo varios tipos de servicio misionero. Las organizaciones denominacionales están accesibles para ayudar en la coordinación de estos esfuerzos.

En adición a las iglesias, las *escuelas bautistas, instituciones de cuidado de niños y centros médicos* llevan a cabo un servicio misionero. Las organizaciones bautistas compuestas de voluntarios pueden funcionar efectivamente en las misiones.

Los bautistas en todo el mundo se envuelven más y más en las misiones. En un tiempo muchas áreas fueron sólo recipientes de la obra misionera, pero hoy están envueltos también vitalmente en el envío de misioneros.

El sostén de misiones

Los bautistas sostienen las misiones de varias maneras. *Las iglesias* envían una porción de los diezmos y ofrendas de sus miembros a organizaciones misioneras, financian sus propias actividades misioneras y animan a los cristianos a que consideren si Dios los está llamando al servicio misionero.

Las varias entidades denominacionales bautistas ayudan a sostener las obras misioneras. Las juntas y sociedades misioneras proveen adiestramiento y sostén para los misioneros de carrera tanto como para los voluntarios. Las convenciones y uniones animan el sostén financiero y la oración para la obra misionera. Las organizaciones femeniles son efectivas en la educación misionera, la oración, el levantamiento de fondos y acción misionera. Las universidades y los seminarios proveen entrenamiento para misioneros, auspician conferencias misioneras y proveen cursos sobre las misiones.

Los individuos bautistas juegan un papel principal en el sostén de las misiones. Oran por los misioneros y los animan, sostienen misioneros y la obra misionera y comparten sus hijos e hijas con el propósito de llevar a cabo la obra misionera.

El apoyo financiero para las misiones por los bautistas siempre es voluntario. No obstante, fuertes apelaciones se hacen para que la gente dé sacrificialmente para el sostén misionero. La denominación bautista ha desarrollado varias maneras, como el

Programa Cooperativo, con el propósito de canalizar sus regalos para la obra misionera.

Retos para la obra misionera

Hay retos para las misiones hoy como en el pasado. *Algunos de los retos existen desde adentro de la familia bautista.* Al-

gunos puntos de vista sobre la predestinación y sobre la autonomía local de la iglesia disminuyen el apoyo por las misiones. Algunos individuos e iglesias con su mirada interior más bien que una cosmovisión pueden no promover el imperativo misionero bíblico. También los conflictos dentro de la denominación amenazan quitar la atención de las misiones o socavan el apoyo por las misiones.

Del otro lado, un complejo confuso de tendencias crea serios retos externos. El aumento del nacionalismo combinado con un resurgimiento de las religiones del mundo obstruye la obra misionera en muchos lugares. También varias cosmovisiones que impiden el evangelismo, tal como el materialismo, el relativismo y el universalismo, afectan la obra misionera. Además, hacer la obra misionera siguiendo estrategias fuera de fecha reduce su efectividad.

Tal vez el reto más grande es recoger fondos adecuados y conseguir el personal para confrontar la gran necesidad misionera en el mundo. Jesús dijo, "La cosecha a la verdad es grande, pero los obreros son pocos." Eso todavía es cierto hoy. Así que oremos, como Jesús nos instruyó, que el Señor de la cosecha "envíe obreros a la cosecha" (Mt 9:37-38).



1873: Lottie Moon



1888: Annie Armstrong

Conclusión

Como bautistas hemos escrito y estamos escribiendo un capítulo grande en la historia de las misiones. Sin embargo, hay mucho por hacer todavía. Mientras los bautistas obran en las misiones, dan a ellas y oran por los campos misioneros del mundo, Dios puede usarnos para hacer una gran diferencia en las vidas de millones de personas.

Notas

- 1 "Baptists and Missions," *Baptist Standard*, 27 Oct 2005, p. 20. Una adaptación de un artículo preparado por varios líderes bautistas del Sur auspiciado por el Jane & Noble Hurley Baptist Identity Fund.
- 2 "Los orígenes antiguos y modernos del pueblo bautista," *Doctrinas Sanas y las Sectas Malsanas*, Tomo V: 101-108; "William Carey, Padre de las Misiones Modernas," Tomo VI: 73-75. Su famoso refrán fue: "Esperen grandes cosas de Dios; esfuércense por hacer grandes cosas por Dios."
- 3 "Doctrinas Bíblicas que confesamos (parte 2)," *DSySM* III:78.

PROFECÍAS QUE COMIENZAN A CUMPLIRSE HOY

POR: Dr. Donald T. Moore

Parte 3 de 2da de Pedro capítulo 1

La fuente segura de autoridad

En Cap. 1:16-18 de 2da de Pedro se da énfasis a la veracidad y fidelidad de las enseñanzas apostólicas acerca de la vida y muerte histórica de nuestro Señor Jesucristo. Afirma que no son mitos como los del politeísmo griego, romano, persa y egipcio de sus muchos dioses y diosas con sus supuestas grandes hazañas. El evangelio de Jesucristo no es una ficción, una leyenda, una fábula o una especulación imaginaria. No es una invención de mentes creativas ficticias como las películas contemporáneas famosas de Harry Potter de J. K. Rowling,¹ "El Señor de los Anillos" de J. R. R. Tolkien o "Las crónicas de Narnia" de C. S. Lewis o de "Starwars" de George Lucas.² En el Nuevo Testamento la palabra *mythos* siempre aparece en sentido negativo en contraste con la verdad del evangelio (1 Tim 1:4; 4:7; 2 Tim 4:4). Así que la encarnación, la resurrección, la segunda venida de Jesucristo y el juicio final no son cuentos fabricados de mentes enfermas sino que todo el evangelio acerca de Cristo vino de las experiencias auténticas y personales de Pedro y los otros apóstoles.

El apóstol Pedro escogió uno de los sucesos históricos de su experiencia junto con sus compañeros, los otros testigos oculares: los apóstoles Santiago (Jacobó) y Juan. Fue la de la transfiguración de Jesús poco antes de su muerte. Mateo (17:1-8), Marcos (9:2-8) y Lucas (9:28-36) apuntaron descripciones más detalladas de ella, pero esta carta de Pedro subraya esta experiencia señalando que personalmente escuchó la voz de Dios quien honró y glorificó a Jesús desde la gloriosa nube del cielo, diciendo: "Eres mi Hijo amado;" en quien estoy muy complacido. De manera que fue el Padre celestial quien dio validez a las palabras y obras de Jesús como hechos y enseñanzas más allá de un mero ser humano (1:18). "Además, de oír las palabras divinas con sus propios oídos, y ver con sus propios ojos la luz brillante emanando brevemente en la transfiguración. De manera que, con sus ojos y sus oídos, Pedro vio tanto como oyó la confirmación de la verdad de la persona y obra de Jesús."³

Lo parecido de este suceso de la Transfiguración en el monte santo⁴ con la experiencia de Moisés en el monte Sinaí cuando recibió los Diez Mandamientos es palpable. Aunque Dios escribió en el Sinaí, en este otro monte el Padre *habló audiblemente* a los tres íntimos apóstoles Pedro, Santiago y Juan destacando al Hijo de Dios como alguien sublime y grandioso al cumplir la Ley (representada por Moisés) y los profetas del Antiguo Testamento (representados por Elías). "Pedro entendió que en Jesús el Antiguo Testamento encuentra su cumplimiento (Lu 24:44; Jn 1:45). Con esta evidencia y afirmación tan impresionante del ministerio de Jesús, nadie pudo dudar que en Él se encontramos la verdad misma personificada."⁵ Puesto

1 "La lección principal de Harry Potter," *La Sana Doctrina* (Nov-dic., 2010) 10-11.

2 "El Dios Bíblico y la Fuerza Galáctica," *DSySM* V:193-200.

3 *Swindoll's New Testament Insights on ... 2 Peter*, 278.

4 Algunos lo identifican como el Monte Hermón, pero otros son monte de los Olivos, Tabor y Jebel Jermuk. No obstante el lugar donde ocurrió es menos importante que lo que efectivamente sucedió poco tiempo antes de la crucifixión de Jesús en Jerusalén.

5 *Swindoll's New Testament Insights on ... 2 Peter*, 278.

que pocas personas presenciaron la Transfiguración espectacular de Jesús, Pedro procede a indicar que aun más confiable que los sentidos humanos, aun los de los mismos apóstoles escogidos por Cristo mismo, están las Sagradas Escrituras de la Biblia.

En esta carta (1:19-21) el apóstol Pedro subraya la verdad de que la Palabra escrita es más segura que la experiencia propia de una persona. Por eso hacemos bien en prestarle atención, o sea, enfocar nuestro interés con cuidado y con compromiso. No conviene darle una lectura por encima o casual o superficial. El prestarle atención cuidadosa, es importante no sólo leerla sino meditar en ella, memorizarla y aplicarla a nuestras vidas a cada momento, basando nuestras decisiones en ella. Debemos dejar que la Palabra sea una lámpara (comp. Sal 119:105) que ilumina nuestros pasos y decisiones en este mundo lleno de corrupción y oscuridad. Aquellos que no siguen esta iluminación que penetra la oscuridad, fácilmente se desvían y se ahogan en las tinieblas de este mundo que en realidad es un pantano que inunda a los incautos y los rebeldes en sus aguas sucias. Sin embargo, este mundo y su violencia, odio y rencores es temporero, porque amanecerá el día y saldrá el lucero de la mañana que reemplazará este mundo tenebroso, pues “Jesucristo, la estrella matutina y la luz del mundo volverá y nos levantará con Él para compartir su gloria con nosotros (Jn 8:12; Apo 22:16).”⁶

Es importante especificar tres grandes doctrinas teológicas: La *revelación* que es Dios revelándose a sí mismo, su voluntad y su verdad a la humanidad, pues Él da a conocer su persona, su voluntad para nuestra salvación, conocimiento y crecimiento en la gracia de nuestro Señor y Salvador Jesucristo, su Hijo amado (2 Pe 3:18). La *inspiración* que es en el hombre recibiendo la revelación y la verdad divina y escribiéndola en una forma acertada e inspirada. El canon de libros inspirados ya cesó. La tercera es la *iluminación* que es la comprensión por los seres humanos de su revelación y su aplicación a la vida diaria. Ésta continúa hoy. Nuestra necesidad hoy es conocer la revelación en su verdad y aplicarla a nuestras vidas. Hace falta que conozcamos bien su verdad y que sepamos aplicar la palabra escrita a nuestras vidas en la actualidad. Dios nos ha dado su palabra en la Biblia, la cual es la verdad objetiva y confiable.

6 Swindoll's *New Testament Insights on ... 2 Peter*, 279.

Pero ¿qué no es la Escritura? No estamos siguiendo parábolas⁷ solamente, o mitos, o supersticiones, o sugerencias, o insinuaciones, sino la verdad de Dios. Pedro y otros apóstoles, como lo hemos hecho notar, fueron testigos oculares de la majestuosidad del Señor, pues lo vieron (1:16), lo oyeron (1:17) y lo palparon (1 Jn 1:1). Hoy hay quienes dicen que ven a Dios, lo oyen y conversan con Él, pero la Biblia es mucho más confiable que lo que dicen éstos. Los apóstoles escucharon la voz de Dios cuando la gloria majestuosa habló en el Monte de la Transfiguración. Escucharon la voz que vino del cielo que dijo: “Éste es mi hijo amado” (2ª Pe 1:17; ver también Mt 17:1-13; Mar 9:2-13; Lu 9:28-36). En ese momento sólo las Escrituras del Antiguo Testamento existían, pues no había todavía un Nuevo Testamento. Cabe señalar que una de las evidencias de un apóstol era que hablara la verdad de Dios sin equivocarse, pero hoy ya no hay apóstoles de esa calidad, pues los pretensiosos sí cometen errores crasos. Pedro escuchó la voz de Dios en la presencia del Hijo de Dios y Moisés escribió el decálogo, el código moral para los Israelitas (judíos) en la presencia de Dios también. Además, Moisés escribió acerca del tabernáculo: cómo proceder en su construcción y ofrecer los sacrificios y ofrendas, pero en el Monte de la Transfiguración, fue Dios quien *habló* su palabra, no la escribió. Y Pedro, Juan y Santiago fueron los apóstoles testigos del suceso y existe el testimonio de ellos en los evangelios. Así fue confirmada la palabra de los profetas (1:18-19).

Ninguna afirmación de la Escritura vino de por sí. Pues tenemos la palabra de la Escritura que es más segura que lo que otros alegan haber escuchado y visto (1:20). Cuando Pedro escribió, se refirió al Antiguo Testamento, pero hoy entendemos que aplica también al Nuevo, aplicación que concuerda con las enseñanzas del apóstol porque más tarde en esta carta recomienda a los recipientes a recordar “las palabras de los santos profetas” de la Escritura profética antiguotestamentaria, los evangelios que contienen “el mandamiento de nuestro Señor y Salvador” y los escritos o cartas de los apóstoles (2ª Pe 3:2). No es aconsejable buscar y escuchar voces, o médiums, o algún mensaje de las estrellas. Es mucho más sabio pasar nuestro tiempo en los libros de la Biblia. El apóstol Pedro conoció la fuente de la revelación superior a las voces y los sonidos, o sea, algo mucho más seguro que la misma experiencia personal. La verdad de Dios está escrita para nosotros y podemos

7 Ver Craig J. Hazen, “A One-sided Struggle with Orthodoxy,” *Christian Research Journal* Vol 34:2, 2011, 55 y “El Jesús histórico del “Jesus Seminar,” *DSySM* III:140, 148-151.

estudiarla, meditar en ella y aplicarla a nuestra vida y lo podemos volver hacer una y otra vez. Podemos encontrar consuelo y dirección en ella y pasar días y noches seguros absorbiendo sus consejos y mandatos. No nos hace falta ninguna otra fuente de verdad para nuestro espíritu. Esta autoridad es totalmente confiable y hacemos bien en prestarle atención.

La Escritura brilla en la oscuridad (Gr: lugares tenebrosos). La luz de la Escritura brilla como lámpara. La oscuridad de hoy nos lleva a la muerte y a la tumba. Pero la luz de la lámpara de Dios nos guía a la consagración y la moralidad y sus sabios consejos previenen que nos deslicemos en la pegajosa suciedad que le falta sustancia. Muchas personas dicen ser sinceras, por lo menos, el 90% de las veces, pero las Escrituras constituyen la voz de autoridad para nuestras vidas y creencias y seguirán como tal hasta la segunda venida de Cristo. Pedro nos aconseja que dejemos que la luz brille en nuestras vidas y corazones.

En el versículo 1:21 Pedro afirma que ninguna de las profecías vino por el impulso o sabiduría del hombre, sino que “los hombres hablaban de parte de Dios, dirigidos por el Espíritu Santo” (VP). No fue la intención del apóstol negar toda la volición humana o su personalidad al escribir, sino más bien decía que la fuente en última instancia de cada profecía nunca fue la decisión del escritor, más bien fue la acción del Espíritu Santo en la vida del profeta; lo movió, aunque no se especifica cómo. “Esto indica la creencia que todas las profecías del Antiguo Testamento... fueron habladas “de parte de Dios;” o sea, “fueron las mismas palabras de Dios.”⁸

Para aclarar ese verso (1:21), primero y sobre todo debemos saber que ninguna Escritura es de la propia interpretación de un individuo. Y esto se refiere a la interpretación de la palabra escrita y también al propósito del Espíritu Santo y de la iluminación de la Escritura. Algunos entienden que esto quiere decir que no debemos tratar o interpretar la Escritura de forma aislada y divorciada de otros versículos y pasajes bíblicos. Nunca es bueno concentrarse en un versículo o en un pasaje separado solo sin relacionarlo con otros textos y capítulos bíblicos afines. Tienen que ser correlacionados. Por ejemplo, es importante relacionar un texto en los Salmos con su significado en el hebreo original y luego con otros versos del mismo tema. Se trata de comparar un versículo con otros y no usar un solo texto aislado como texto de prueba. Es necesario comparar un verso con otros

8 Wayne Grudem, *Systematic Theology* (Grand Rapids: Zondervan, 1994), 75.

más claros para poder entender a cabalidad la verdad escrita de Dios.

Es importante correlacionar 2ª Pedro 1:19-21 con otro pasaje en 2ª Timoteo 3:16 que dice: “Toda la Escritura es inspirada por Dios y es útil para la enseñanza, para la repreensión, para la corrección, para la instrucción en justicia.” Por Escritura (*graphē*) el apóstol Pablo se refiere al Antiguo Testamento ya escrito como palabra inspirada (*theopneustos*). Esta palabra significa lo que Dios “exhaló,” evidentemente una metáfora de Dios hablando las palabras. De manera que el versículo significa que la Escritura es la “Palabra de Dios en forma escrita. En cuanto a cada palabra del Antiguo Testamento, Dios es quien la habló (y aún habla), aunque Dios usó agentes humanos para escribir estas palabras.”⁹ Dios exhaló o inspiró su palabra, o sea, la Escritura (2ª Ti 3:16-17), pero también inspiró a los profetas o todos los autores del Antiguo Testamento (2ª Pe 1:20-21), y por inferencia e implicación explícita (2ª Pe 3:2, 15-16) se aplica también a todos los escritos y escritores del Nuevo Testamento. Así tanto los escritos como los escritores fueron inspirados por Dios.¹⁰

Finalmente, la “Fe y Mensaje Bautistas” de la Convención Bautista del Sur del año 2000 afirma lo siguiente:

Artículo 1: “La Santa Biblia fue escrita por hombres divinamente inspirados y es la revelación que Dios hace de sí mismo al hombre. Es un tesoro perfecto de instrucción divina. Tiene a Dios como su autor, su propósito es la salvación, y su tema es la verdad, sin mezcla alguna de error. Por tanto, toda la Escritura es totalmente verdadera y confiable. Ella revela los principios por los cuales Dios nos juzga, y por tanto es y permanecerá siendo hasta el fin del mundo, el centro verdadero de la unión Cristiana, y la norma suprema por la cual toda conducta, credos y opiniones religiosas humanas deben ser juzgadas. Toda la Escritura es un testimonio de Jesús, quien es Él mismo el centro de la revelación divina.” Conviene señalar y enfatizar que la última oración del anterior “Mensaje y Fe Bautista” (1963) dice: “El criterio por medio del cual la Biblia ha de ser interpretada es Jesucristo.”

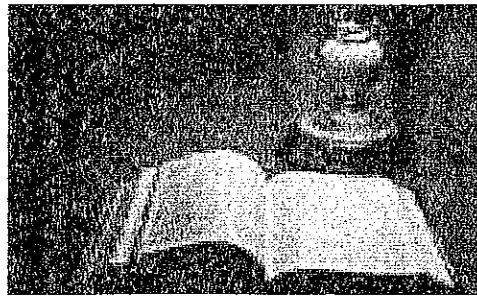


9 Grudem, 74.

10 James Leo Garrett, h. *Teología Sistemática* Tomo I (El Paso: CBP, 1996), 124-127.

¡YA ESTA DISPONIBLE!

Tomo 7 de Lecturas de la Sana Doctrina



Puede adquirirlo escribiendo a nuestra dirección de e-mail: dtmoore98@gmail.com o llamando al 787-731-5010.

COSTO: \$25.00 (Franqueo Incluido) Cada Tomo.

*Dr. Donald T. Moore
#616 Calle Jefferson, La Cumbre
Río Piedras, PR 00926*